

Declaración final de la Asamblea General
de Cáritas Diocesana de Toledo

PÁGINAS 6-7

Convocadas las XIV Jornadas de
Pastoral: «Volver al amor primero»

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLIII. NÚMERO 1.828
28 de diciembre de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

CON OCASIÓN DE LA JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ, EL PRÓXIMO 1 DE ENERO

El papa León XIV llama a luchar «contra la lógica de la violencia y de la guerra»

En el mensaje para la Jornada el Pontífice invita a promover una reconciliación «desarmante y desarmada», fundada en «el amor y la justicia», para abrazar una paz auténtica, fundada en el amor y en la justicia



El papa León XIV interviene en un encuentro ecuménico e interreligioso en Beirut (Líbano) el pasado 1 de diciembre.

El mensaje del Papa con ocasión de la Jornada Mundial de la Paz, reflexiona con las palabras de Jesús Resucitado: «La paz esté con todos vosotros», exhortando a los compromisos del desarme del corazón, de la mente y de la vida, y pide esfuerzos internacionales para alcanzar la paz en el mundo.

PÁGINA 5

Jaén: beatificados
cuatro sacerdotes
mártires de nuestra
archidiócesis

PÁGINA 10



PRIMERA LECTURA:
ECLESIASTICO 3, 2-6. 12-14

EL Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

SEGUNDA LECTURA:
COLOSENSES 3, 12-21

HERMANOS: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrelevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo.

Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

EVANGELIO: MATEO 2, 13-15. 19-23

CUANDO se retiraron los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo».

José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo».

Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño».

Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allí. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno.

Imagen del amor de Dios

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Hemos contemplado y adorado al niño Dios en Navidad y en este domingo se nos invita a ampliar un poco la perspectiva para fijarnos en aquellos que están junto al niño: José y María. En este **primer domingo del tiempo de Navidad** nos detenemos a valorar la importancia de la familia, pues el Hijo de Dios al hacerse hombre ha querido pertenecer a una, que resplandece como modelo para cada una de nuestras familias.

Las lecturas de hoy nos invitan a profundizar en esta célula básica de la sociedad desde diversas perspectivas: como respuesta a la llamada de Dios, como lugar idóneo para comenzar a relacionarse, así como a tener experiencia del amor gratuito y aprender a amar.

En el **evangelio** encontramos de nuevo a san José cuidando y protegiendo «*al niño y a su madre*». Más interesante aún es notar cómo el evangelista nos presenta **esta tarea**, pues **no es sino la respuesta dócil y obediente a una llamada de Dios** y que le hace conocer a través del ángel en sueños (vv. 13 y 19) o mediante un oráculo (v. 22). Ciertamente la vida familiar nos ofrece continuas ocasiones para obedecer a Dios, pero también para escucharle. San José en dos ocasiones «*se levantó, tomó al niño y a su madre*», aunque con movimientos contrarios. La primera vez lo hace huyendo del peligro (cfr. vv.13-14), pero la segunda lo hace regresando a lo cotidiano (cfr. vv. 21-22). Sin embargo, ambos destinos coinciden en la descripción como retiro (vv. 14 y 22), pues **la familia es lugar privilegiado para retirarse y encontrarse con Dios**.

La **segunda lectura** nos ofrece una nueva perspectiva, pues ilumina como han de ser todas y cada una de las diversas relaciones al interno de la vida familiar. En primer

lugar, san Pablo **nos exhorta a vivir la fraternidad** enumerando sus virtudes esenciales, tales como la «*compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia*», aunque «*por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad*». A continuación, **nos ofrece alguna clave para la vida esponsal** recordado la complementariedad a la que los esposos están llamados, cuidando especialmente cada uno lo que más le cuesta: el marido manifestando sus sentimientos (v. 19) y la mujer dejándose cuidar (v.18).

Finalmente, **nos ilustra sobre la relación paterno-filial**: los hijos deben respetar y obedecer a sus padres, ya que estos buscan ayudarles a crecer, también en santidad; pero los padres han de respetar también a sus hijos sin imponerles su propio criterio, sino dándoles las herramientas para que sean ellos mismos quienes construyan su futuro (cfr. vv.20-21).

Estos últimos consejos nos llevan a una última perspectiva, la de **la primera lectura**, en la que se **ensalza la vida familiar como escuela de amor**. El texto comienza reconociendo el valor de los padres, pues son ellos los primeros en amar sin esperar nada a cambio. **Este amor total, gratuito y desinteresado es imagen del amor de Dios** por cada uno de nosotros. En la familia somos valiosos no por lo que hacemos, sino por lo que somos. En la familia nos sabemos amados a pesar de nuestros fallos. La familia es, por tanto, reflejo del amor de Dios. Por eso el sabio tras ensalzar a los padres nos invita, e incluso nos motiva con interesantes beneficios: «*expía pecados*», «*será escuchado*», «*acumula tesoros*»... a corresponder al amor recibido incluso en las circunstancias más difíciles y adversas, porque cuando correspondemos al amor de nuestros padres, estamos amando a Dios.



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 29: 1 Juan 2, 3-11; Lucas 2, 22-35. Martes, 30: 1 Juan 2, 12-17; Juan 2, 36-40. Miércoles, 31: 1 Juan 2, 18-21; Juan 1, 1-18. Jueves, 1: Santa María, Madre de Dios. Números 6, 22-27; Gálatas 4, 4-7; Lucas 2, 16-21. Viernes, 2: Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno. 1 Juan 2, 22-28; Juan 1, 19-28. Sábado, 3: 1 Juan 2, 29-3, 6; Juan 1, 29-34. Misa vespertina del segundo domingo después de Navidad.

■ SR. ARZOBISPO

La defensa de la vida

No es progresista quien se sitúa a favor del aborto, de la eutanasia, de las guerras o de cualquier forma de violencia que elimine la vida humana. El auténtico progreso consiste siempre en estar a favor de la vida: desde su inicio, cuidándola y acompañándola a lo largo de toda su existencia, y respetándola hasta su muerte natural. El verdadero progreso se mide por la capacidad de una sociedad para proteger a los más frágiles y vulnerables, y por el respeto a la dignidad sagrada de toda persona.

Cuidar la vida implica también acompañar los últimos momentos de la existencia humana con los adecuados cuidados paliativos, que alivian el sufrimiento sin eliminar la vida, tal como nos recuerda la Doctrina Social de la Iglesia. Defender la vida no es una postura ideológica, sino una exigencia ética y profundamente humana.

Todo cristiano, creyente en el Dios Amor (cf. Jn 4,7-8), en el Dios de la vida, fiel a su Alianza, está llamado a ser defensor de la vida en todas sus etapas. En esta defensa nos jugamos mucho como personas y como sociedad. Allí donde la vida no es acogida, custodiada y protegida sin condiciones, nadie está verdaderamente seguro, porque todo puede volverse contra cualquiera cuando se pierde el respeto por el valor inviolable de la vida humana.

Como nos recuerda el Papa Francisco: «Toda vida humana es sagrada y merece ser protegida desde la concepción hasta su fin natural» (Evangelii Gaudium, 213). Esta convicción debe iluminar nuestras decisiones personales, sociales y políticas.

1. La vida es el mayor don. Recordando una conferencia en Roma impartida por Julián Marías, en la que afirmaba de manera profética que el reconocimiento del aborto había ido imponiendo en la mentalidad colectiva algo que hoy puede parecer normal, pero que llegará un tiempo en que la sociedad entera se avergonzará de haberlo promovido. Será algo semejante a lo que hoy sentimos al contemplar la esclavitud, que durante siglos tuvo «derecho» de existencia en muchos lugares del mundo y que ahora nos resulta absolutamente inaceptable.

Nadie puede decir que quienes admi-



tieron la esclavitud fueran verdaderamente progresistas. De la misma manera, no se puede llamar progreso a aquello que niega el derecho fundamental a la vida.

2. Apoyamos todas las iniciativas a favor de la vida. En nuestra Archidiócesis de Toledo, que camina unida con Cristo en el Sínodo Diocesano, se potencia, anima y apoya incondicionalmente a todos los que trabajan a favor de la vida. Son numerosas las iniciativas que, desde la Vicaría de Familia y Vida, promueven una auténtica pastoral en defensa de la vida humana.

La Marcha por la Mujer y la Vida es una de las iniciativas más queridas por toda la Archidiócesis. Desde Cáritas, se acompaña y sostiene a las madres que desean tener a sus hijos, ofreciéndoles ayuda concreta para que puedan dar a luz y sacar adelante a sus hijos. Los testimonios de estas madres son verdaderamente impresionantes y llenos de esperanza. Este proyecto a favor de la vida cumple ya diez años y, alentado por don Braulio Rodríguez, arzobispo emérito de Toledo, es una de las grandes joyas de la Iglesia que peregrina en Toledo, un signo luminoso del Evangelio de la vida hecho cercanía y compromiso.

3. Unirse para llegar más lejos en la defensa de la vida. Bendigo y aliento a todas las asociaciones que trabajan a favor de la vida a que se unan y se coordinen, para ser más fecundos en este servicio esencial. Unidos podremos crear mayor sensibilidad social, impulsar campañas a favor de la vida y ofrecer una formación sólida que nos ayude a «dar razón de nuestra fe, de nuestra esperanza y de nuestra caridad» en defensa de la vida humana.

Que María, Madre de la Vida, interceda por nosotros y nos ayude a acoger, cuidar y defender toda vida con un corazón agradecido y misericordioso. Que el Señor nos conceda la gracia de permanecer fieles al Evangelio de la vida, caminando juntos como Iglesia y siendo testigos valientes de la dignidad inviolable de toda persona humana. Con mi bendición y afecto pastoral

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Petición desde Ávila

JOSÉ CARLOS VIZUETE

El reinado de Felipe II fue prolífico en el hallazgo y traslado de reliquias. La catedral de Toledo recibió las de san Eugenio en 1565 y las de santa Leocadia en 1587. En 1594 tuvo lugar en Ávila la ceremonia del traslado de las reliquias de san Segundo, el patrón de la ciudad, desde la ermita extramuros hasta la nueva capilla construida en la catedral.

Fue Segundo uno de los legendarios «siete varones apostólicos», discípulos de Santiago el Mayor, quienes fueron consagrados obispos en Roma por san Pedro y san Pablo y enviados a evangelizar las tierras de Hispania. Segundo habría predicado en Ávila donde murió mártir, todo esto según piadosa tradición.

Perdido el recuerdo de su enterramiento, hacia 1519, durante unas obras en la ermita de san Sebastián junto al Adaja, fue descubierta una tumba con la inscripción «Sanctus Secundus», que identificaron con el primer obispo de la ciudad. De inmediato se cambió la advocación de la ermita por la del patrón y allí comenzó a recibir culto.

Construida una capilla en su honor en la catedral, el obispo Jerónimo Manrique de Lara solicitó a Felipe II licencia para trasladar las reliquias en una solemne ceremonia que se celebró el domingo 11 de septiembre de 1594. Mientras se realizaban los preparativos, el cabildo de Ávila se dirigió por carta al toledano solicitando, en préstamo, una serie de elementos para realizar el traslado.

Recibida la carta, los canónigos trajeron la petición el 13 de agosto y determinaron ceder del sagrario «las figuras de santos, cruz, candeleros y blandones y una buena tapicería para la traslación del cuerpo de san Segundo, primer obispo de aquella iglesia», lo que se comunicó por carta fechada el día 16.

Días después, el 31 de agosto, vieron en el cabildo una nueva carta de la catedral abulense en la que solicitaban músicos para la fiesta y determinaron que el racionero Miranda, contrabajo, y Juan de

Pedraza, ministril, «vayan a la fiesta de la traslación de san Segundo y sean habidos por presentes [en el coro]» durante su ausencia.



Santos Inocentes

TERESA MARTÍN TADEO



La vida transcurre sin prisa... Los niños escuchan atentos a la maestra en la escuela, los hay que juegan al escondite y hasta un pequeño grupo rodea a un cuentacuentos. En este instante atrapado ante nuestros ojos, no falta el alboroto de los que se arremolinan en torno al columpio y los que acompañan a la familia en la recogida de la aceituna. El belén instalado en el monasterio de San Juan de los Reyes es realmente especial porque en ninguno hay tantos niños como en este. Se reparten por cada escena con la felicidad del que sabe que espera a ese Niño, ya con mayúscula, que llega entre pañales para iluminarnos a todos.

Cuenta la tradición que san Francisco recorría la campiña cercana a la pequeña población de Rieti en el invierno de 1223. La Navidad le sorprendió en la ermita de Greccio y allí tuvo la inspiración de reproducir en vivo el misterio del nacimiento de Jesús. Ocho siglos después, el ancestral regalo que nos hizo el santo pervive gracias a la tradición, a esa costumbre tan nuestra, transmitida en muchas ocasiones por nuestros abuelos, de colocar las figuritas del belén mientras los más pequeños añaden la estrella, ponen el castillo de Herodes en la colina y reparten musgo en la ribera del río.

Había que venir, por tanto, hasta el corazón franciscano en Toledo para conocer el belén hecho con más mimo. Sonríe Sigfredo García cuando le señalo la cantidad de figuritas infantiles. Él es el artífice del belén, aunque insiste en que cada año cuenta con ayuda. Niños que corren, que ríen, que juegan... La vida cotidiana en Belén dos mil años atrás o al menos, como nos gustaría imaginarla entonces. Similar a una tarde de juego en un parque de la ciudad entre gritos y risas... Escenas de una Tierra Santa en la que cada vez es más difícil alcanzar la paz para estos niños.

Cada 28 de diciembre celebramos el día de los Santos Inocentes, aquellos niños que murieron por orden del rey Herodes. Porque ahora como entonces hay niños que no corren, que no ríen, que no juegan. Hay niños que ni siquiera llegan a nacer. Que la luz del Salvador renueve la esperanza de este mundo roto en el que los niños siguen, ahora y siempre, siendo las víctimas inocentes. ■

La Paz de la Navidad

Hacer hoy una reflexión sobre la paz, y hacerlo en plenas fiestas navideñas con motivo de la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, el próximo 1 de enero, exige en primer lugar un ejercicio de memoria colectiva sobre los graves acontecimientos de violencia y guerras que han bañado de sangre, lágrimas y ruina nuestra historia contemporánea. Hoy no podemos olvidar las dos grandes guerras mundiales con episodios crueles y atroces para el ser humano como los que se vivieron en los campos de exterminio nazis o los «gulags» soviéticos. Episodios que han tenido su continuidad en Vietnam, África Central, los Balcanes, Chechenia, Afganistán, Irak y un largo etcétera; y actualmente significados y normalizados en la guerra de Ucrania y en la franja de Gaza.

Exige también, en segundo lugar, un ejercicio de discernimiento para ayudarnos a comprender tales episodios y activar senderos de paz en este mundo nuestro que olvida pronto, roto y asolado por las guerras, la violencia de todo género y la polarización. Discernimiento por realizar desde una cultura de los derechos humanos que nos ayude a analizar las causas de estos horribles acontecimientos. ¿Por qué tanto sufrimiento en un momento histórico donde la ciencia ha logrado avances tan impensables para paliar el dolor? ¿Por qué las crueldades y violencias de los seres humanos han causado y están causando tanto dolor en un mundo al que la modernidad ilustrada prometió progreso, bienestar y transformación de la realidad si se abandonaban ciertas creencias religiosas y el hombre se dejaba llevar por la sola razón?

Muchas personas ante estos momentos oscuros de nuestra historia han hablado del silencio de Dios sin caer en la cuenta de que es el hombre actual quien lo ha convertido en un «extraño en nuestra casa» (Lluís Duch, 2007). Y consecuentemente ha adulterado o edulcorado todo el sentido de la Navidad y su mensaje de paz. La sociedad actual ha olvidado la Paz de la Navidad.

Ha olvidado que la Paz de la Navidad es anuncio gozoso para la gente humilde y sencilla, como lo fue en aquella primera Navidad para los pastores de Belén. Es el anuncio salvífico de un Dios que libera desde una llamada a la paz. Que no era la «pax romana» impuesta por los poderosos, sino una paz que habla de justicia, de superar las desigualdades y exclusiones: una paz que nace del Amor y del corazón. San Pablo VI le puso nombre: «el desarrollo es el nuevo nombre de la paz». No hay paz que pueda convivir con la desigualdad, el atraso, la discriminación o la injusticia. No hay paz sin justicia, pero tampoco justicia sin paz.

La sociedad actual ha olvidado también que la Paz de la Navidad es la paz de los hombres que buscan las huellas de Dios en los acontecimientos del mundo, como lo hicieron los Magos de Oriente. El hombre actual vive distraído en adorar a múltiples «dioscillos» que le ocultan el verdadero sentido del anuncio de la Navidad: «Encontraréis un niño envuelto en pañales...» ¡Que difícil es hoy descifrar este mensaje que nos habla de cuidados y de vulnerabilidad –y por tanto de búsqueda de la paz– en una cultura donde triunfa el individualismo autorreferencial y egoísta!

En fin, la Paz de la Navidad entre otras muchas cosas es una paz encarnada y, por tanto, don y tarea para el hombre. El «shalom» bíblico es ciertamente un don, pero también una misión, un trabajo que no ha de quedar solo en lenguajes pacifistas, sino en exigencias concretas a favor del desarme, equilibrado y controlado –el aumento de las armas siempre supone un riesgo para la paz–; y en el desarrollo de una cultura que valore el perdón y la reconciliación como medios fundamentales para superar la espiral de odio y violencia que se ha instalado en este mundo nuestro tan polarizado,

«Bienaventurados –nos señaló el Divino Maestro– los que trabajan por la paz» (Mt 5, 9). ■

¡Que difícil es hoy descifrar este mensaje que nos habla de cuidados y de vulnerabilidad –y por tanto de búsqueda de la paz– en una cultura donde triunfa el individualismo autorreferencial y egoísta!



■ 1 DE ENERO, JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

Hacia una paz «desarmada y desarmante»

El mensaje del Papa para la Jornada Mundial de la Paz que se celebrará el próximo 1 de enero, según informó en el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, invita a «rechazar la lógica de la violencia y de la guerra», promoviendo una reconciliación «desarmante y desarmada», fundada en «el amor y la justicia». Un ideal que ha acompañado las palabras y los gestos de León XIV desde el inicio de su pontificado.

Desde los primeros momentos de su elección, cuando en la tarde del 8 de mayo se asomó por primera vez a la logia central de la basílica de San Pedro, hasta el tema de la Jornada Mundial de la Paz 2026, anunciado el pasado 26 de agosto, la paz ha seguido siendo el hilo conductor de las palabras y los gestos de León XIV.

El Pontífice «invita a la humanidad a rechazar la lógica de la violencia y de la guerra, para abrazar una paz auténtica, fundada en el amor y en la justicia»; una paz que no es simplemente la ausencia de conflicto, sino una opción de desarme, «es decir, no fundada en el miedo».

El silencio de las armas se convierte entonces en «desarme», porque es «capaz de disolver los conflictos, abrir los corazones y generar confianza, empatía y esperanza». Pero no basta con invocarlo:

«debe encarnarse en un estilo de vida que rechace toda forma de violencia, visible o estructural».

«La paz esté con vosotros»: desde el saludo de Cristo resucitado hasta el del Sucesor de Pedro, la invitación es universal, dirigida a «creyentes, no creyentes, responsables políticos y ciudadanos», con el ardiente deseo de «construir el Reino de Dios y edificar juntos un futuro humano y pacífico».

Superar las diferencias

En palabras de León XIV, el tema de la paz nunca se separa del contexto actual, con sus heridas aún abiertas. «Nuestro mundo lleva las profundas cicatrices del conflicto, la desigualdad, la degradación medioambiental y un creciente sentimiento de desconexión espiritual», como recordó a los participantes en la Semana Euménica de Estocolmo.

La reconciliación, señaló en su discurso a los movimientos y asociaciones que dieron origen a la Arena de la Paz de Verona, nace «de la realidad», de los territorios y las comunidades, y crece en las instituciones locales. No negando las «diferencias» y los «conflictos», sino reconociéndolos, asumiéndolos y atravesándolos.

Sin embargo, allí donde parece preva-

lecer el dolor, surge la mayor responsabilidad: construir un mañana de reconciliación. Una paradoja, en el mundo actual, que exige sacudidas capaces de romper la inercia del statu quo. Si los latinos decían «si vis pacem, para bellum» (si quieres la paz, prepara la guerra), León XIV plantea con contundencia: «Si quieres la paz, prepara instituciones de paz». No sólo desde las alturas, sino «desde abajo, en diálogo con todos». La condición universal para construirla sigue siendo una: «¡Sin perdón, nunca habrá paz!», había dicho a los fieles durante la audiencia general del pasado 20 de agosto.

Con un gesto tan fuerte, la paz se convierte así en la «luz del mundo»: «todos» la buscan, pero especialmente los jóvenes, llamados a habitar el futuro. «¡Cuánta necesidad tiene el mundo de misioneros del Evangelio que sean testigos de la justicia y de la paz!», dijo en la Vigilia del Jubileo, celebrada en Tor Vergata. Y les indicó un camino sencillo, a menudo olvidado: «la amistad puede cambiar verdaderamente el mundo. La amistad es un camino hacia la paz». Y a ellos, finalmente, reunidos en la plaza de San Pedro para la misa del Año Santo, les confió un grito que atravesaría el cielo y permanecería en la memoria: «¡Queremos la paz en el mundo!».

POR UNA CÁRITAS CAPAZ DE RESPONDER CON MISERICORDIA A LOS RETOS DE LA POBREZA

En el transcurso de la reciente **asamblea general de Cáritas Diocesana**, celebrada en Toledo, los participantes aprobaron por unanimidad la siguiente **declaración final**.

«**V**olver al amor primero», este título de la carta pastoral de nuestro Arzobispo con ocasión del comienzo del Sínodo Diocesano, nos evoca al fervor espiritual inicial, a la pasión sincera y devota por Dios y por los demás; a redescubrir la motivación profunda que impulsa la fe, a recordar por qué y para qué se hacen las buenas obras y en definitiva a no dejar que la rutina, la costumbre o la autosuficiencia enfrien nuestro corazón.

Providencial ha sido la Exhortación Apostólica del Papa León XIV sobre el amor de los pobres, donde nos enseña que la «santidad cristiana florece, con frecuencia, en los lugares más olvidados y heridos de la humanidad», (Dilexis te 76). Estas palabras nos iluminan con verdad: no es posible crecer en santidad sin caridad, porque el amor, especialmente hacia los más pequeños y sufrientes, es la medida genuina de toda vida cristiana.

Un paso adelante a partir del Proyecto Diakonia

Aprobado por la Asamblea Diocesana de 2017 el Proyecto Diakonia fue y es una iniciativa que cambia el modelo de acogida y acompañamiento de las personas en situación de vulnerabilidad.

Su objetivo está siendo una actualización del modelo de acogida, basado en el acompañamiento y en el encuentro con Jesucristo. Es adaptarse a las circunstancias y necesidades de los más pobres; de una forma personalizada y global. Un camino que conlleva escucha, atención personalizada, cercanía, caminar a su lado, confianza y promoción personal. Se deja el puro asistencialismo para que sean las personas que llegan a Cáritas las protagonistas de su nueva vida, llena de esperanza y futuro.

PADRE NUESTRO / 28 DE DICIEMBRE DE 2025

Si no tengo caridad nada me sirve (1 Cor 13)

Pero no basta con hacer cosas por los pobres; Jesús nos llama a amar a los pobres. A ver en cada uno de ellos su rostro y su presencia viva. Cuando damos un pan, una palabra, un abrazo, no lo hacemos por compasión o por deber, sino porque reconocemos en ese hermano al mismo Cristo, que nos dice tanto en el Evangelio como en los documentos de la Iglesia:

«Tuve hambre y me diste de comer; tuve sed y me diste de beber» (Mt 25,35).

«La caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación



Voluntarios en la recogida de alimentos.



Alumnos y monitores del Centro Ocupacional Reina Sofía.

irrenunciable de su propia esencia.» (Deus Caritas est número 25, b)

«La caridad cristiana lleva a la diakonía a un nivel más profundo, porque no se queda en el simple acto de servir, sino que le da un sentido espiritual y teológico (Dilexis te número 16), el servicio se convierte de esta manera en manifestación del amor divino».

«Es preciso velar para que las organizaciones caritativas y sociales contribuyan de manera eficaz al impulso de la caridad en los fieles cristianos.» (Documento «La caridad nos apremia» de la Conferencia Episcopal Española)

«El anuncio del Evangelio es la primera forma de caridad, pero sin una evangelización llevada a cabo mediante el testimonio de la caridad, corre el peligro de ser incomprendido o de quedarse en el mar de las palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día». (Carta apostólica «Novo Millennio Ineunte» de Juan Pablo II).

Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad en nuestra acción social.

Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad en nuestra acción social significa reconocer que la caridad no es solo una ayuda material o un gesto solidario, sino una expresión concreta del



...fia, de Consuegra, que colaboran con Inserta Toledo, en una reciente visita a sus instalaciones.



Participantes en la última asamblea general de Cáritas Diocesana.

amor de Dios que anuncia el Evangelio con obras. Cuando servimos a los demás movidos por la fe, no solo respondemos a una necesidad humana, sino que hacemos visible la presencia de Cristo en medio de los pobres y los que sufren.

Reflexionar en esta dimensión evangelizadora nos invita también a formar comunidades comprometidas, a asumir la misión de despertar y fortalecer en nuestras comunidades el amor activo hacia los más necesitados, no como una opción secundaria, sino como una dimensión esencial de la fe.

En esta Asamblea hemos trabajado y reflexionado sobre la virtud de la caridad que no «pone límites al amor», proponiendo las siguientes acciones a desarrollar en las Cáritas Parroquiales y Programas Diocesanos.

1. Formación sobre la caridad (talleres o encuentros formativos).
2. Grupos de oración (momentos de reflexión espiritual, rezar al comienzo y al final de los trabajos y actividades, organización de vigias).
3. Jornada Parroquial sobre la caridad. En consonancia con lo trabajado en la

Asamblea se propone que se impulse una Cáritas Diocesana de Toledo que viva e impulse el espíritu de caridad capaz de responder con misericordia y compasión a los retos de la pobreza:

1. Promover, siguiendo las líneas que proponga el Sínodo Diocesano, una actitud de renovación y conversión personal que nos identifique con Cristo y que nos haga salir al encuentro de los pobres, viviendo nuestra labor caritativa como un lugar teológico de encuentro con Dios.

2. Fortalecer la animación comunitaria, siendo Cáritas el motor vertebrador de la animación de nuestra comunidad en favor de los mas vulnerables. «Cualquier comunidad...sin ocuparse creativamente y de cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad...también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual disimulada con practicas religiosas con reuniones infecundas o con discursos vacíos» (Dilexis te número 113)

3. Evitar la burocratización o la pérdida del espíritu cristiano en la acción social en una sociedad secularizada, donde muchos confunden caridad con filantropía o voluntariado sin fundamento espiritual, debemos ser testimonio vivo del Evangelio, donde cada acción sea expresión del amor de Cristo.

Esta Asamblea anima al equipo directivo, al Consejo Diocesano, a las Cáritas parroquiales y a todos sus agentes a emprender y poner en marcha las iniciativas necesarias para fomentar una vivencia personal de la caridad, dinamizar la comunidad cristiana en su compromiso solidario y ser testigos visibles del amor de Cristo en medio de nuestra sociedad.

Conclusión

El futuro de Cáritas pasa por una caridad cada vez más evangelizadora, transformadora y comunitaria. Se trata de seguir haciendo visible el amor de Dios en un mundo herido, construyendo esperanza allí donde parece no haberla, y recordando siempre que la caridad no es una tarea, sino el estilo de ser Iglesia caminando juntos con Cristo.

Conscientes de que toda acción caritativa nace del amor de Dios, encomendamos nuestro caminar a la intercesión de Santa María, Madre de la Caridad, para que nos guíe y fortalezca en nuestro servicio.

PRESIDIDA POR EL SR. ARZOBISPO

Misa jubilar de los diáconos permanentes, en la catedral primada

En su homilía, el Sr. Arzobispo explicó el sentido del diaconado permanente y su misión en la Iglesia

Los diáconos permanentes de la archidiócesis participaron, el pasado 14 de diciembre, en la misa jubilar en la capilla de la Virgen del Sagrario de la catedral primada, que fue presidida por el Sr. Arzobispo y en la que concelebraron el director de la Comisión para el Diaconado Permanente, don José Fernando González Espuela, y el canónigo don José Antonio Martínez García, en representación del cabildo. Asistieron los diáconos permanentes, así como los admitidos a dicho Orden y el aspirante, todos ellos junto a sus esposas.

En su homilía, el Sr. Arzobispo explicó el sentido del diaconado permanente y su misión en la Iglesia: el diácono permanente hace presente ante todos a Cristo siervo, que se arrodilla ante sus discípulos para lavarles los pies. Con este gesto el Señor nos dice que no hay servicio verdadero sin abajamiento, sin despojamiento de nuestra aparente dignidad. Ser diácono es estar enamorado de la llamada a servir, a ser servidor de los demás, y en especial de quienes viven situaciones difíciles.

Después, don Francisco presentaba tres ejemplos de la Sagrada Escritura, que son una llamada a todo diácono a vivir en la imitación sus actitudes esenciales.

En primer lugar, los profetas, verdaderos pregoneros de la venida del Salvador ante su pueblo para que entendiera que Dios nunca le había abandonado y que siempre había caminado con él a pesar de las dificultades. Así, el Sr. Arzobispo invitaba a los diáconos a que fueran servidores de la Palabra que proclaman, enseñan y explican y, sobre todo, están

llamados a vivirla, porque muchos no entenderán otro evangelio que sus propias vidas.

En segundo lugar se refirió a san Juan Bautista, que supo empujarse ante Jesús, el Cordero de Dios. Desde aquí señalaba a los diáconos que en su vocación y ministerio deben ser humildes y preparar a las personas para su conversión.

En tercer lugar, don Francisco, invitaba a todos a contemplar a la Virgen María, que vive en actitud de disponibilidad total a Dios y que se convierte en «liturgia permanente», porque es templo del Espíritu desde donde se proclama de continuo la grandeza de Dios, que se siente bien entre los humildes. La humildad de María es la certeza del actuar de Dios en ella y terminaba manifestando: «sólo creo en la santidad de los humildes».

Encuentro nacional

Además, entre los días 5 y 8 de diciembre, los diáconos permanentes han celebrado en Santander el Encuentro Nacional, que este año se ha centrado en el diaconado como «signo permanente de servicio en una Iglesia sinodal». El encuentro fue organizado por el departamento para el diaconado permanente de la Comisión Episcopal para el Clero y Seminarios de la Conferencia Episcopal Española y contó con la presencia de don Jesús Pulido Arriero, obispo de Coria-Cáceres y presidente de la citada Comisión Episcopal. Participó también monseñor Vives, emérito de Urgell y responsable para el diaconado permanente.

El encuentro reunió a diáconos permanentes, sus familias



El Sr. Arzobispo, con los diáconos permanentes.

Espacios de fraternidad

Los encuentros nacionales del diaconado que se celebran cada año —y ya van 40— se han convertido con el paso del tiempo en auténticos espacios de fraternidad eclesial. Permiten conocer de primera mano cómo se desarrolla el ministerio diaconal en las distintas diócesis, cuáles son los acentos pastorales y de qué modo se integra este servicio en la vida de la Iglesia.

y responsables diocesanos de toda España. Entre ellos participó el diácono permanente de nuestra archidiócesis, Cristóbal Bargeño de la Plaza, acompañado de su esposa, Encarnación Martín Enriquez.

Este año ha destacado el testimonio y la reflexión sobre la

vida familiar y matrimonial del diácono de la archidiócesis de Madrid, José Antonio Tamargo y su esposa María del Carmen Linares, autora del libro «Mi voluntad es la vuestra». Su testimonio conjuga la experiencia pastoral y la vida cotidiana, mostrando cómo el sacramento del matrimonio y el del orden se entrelazan en el servicio diaconal.

En esta ocasión, uno de los momentos más significativos fue la ordenación de dos nuevos diáconos en la catedral de Santander, uno de ellos, Evaristo Arroyo, para el diaconado permanente.

En el encuentro participó el teólogo italiano Darío Vitali, profesor de Ecclesiología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y consultor del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, quien realizó una relectura teológica del diaconado permanente y su papel en una Iglesia sinodal y misionera.



EN LA CATEDRAL PRIMADA

El Sr. Arzobispo presidió la misa en la solemnidad de la Inmaculada

Concelebraron en ella el Obispo auxiliar y el presidente de la Pontificia Academia Eclesiástica y los 31 sacerdotes que se forman en ella

La catedral primada acogía el pasado 8 de diciembre, la santa misa en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, que fue presidida por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves. Junto a él concelebraban el obispo auxiliar y secretario general de la Conferencia Episcopal Española, don Francisco-César García Magán, y monseñor. Salvatore Penacchio, presidente de la Pontificia Academia Eclesiástica, institución de la Santa Sede encargada de formar a los diplomáticos que trabajarán en las Nunciaturas y en la Secretaría de Estado.

En la eucaristía concelebraban también monseñor Gabriel Viola, prefecto de estudios de la mencionada institución vaticana, y los 31 sacerdotes que se preparan académicamente en la Academia Pontificia, además de los miembros del cabil-

do primado y los formadores de los seminarios diocesanos. A la celebración asistían los alumnos del Seminario Mayor.

En la homilía, don Francisco glosaba el evangelio de la misa contraponiendo las «palabras que dice el ángel Gabriel a María, a las tentaciones sufridas por los primeros padres, Adán y Eva». En primer lugar el Sr. Arzobispo explicaba que la primera tentación era «presentar a un Dios malo, sin entrañas de misericordia mientras que lo que anuncia el ángel a María es una llamada a la alegría». Don Francisco insistía, en este sentido, recordando que «María, con su sí, nunca falsificó el amor; eso significa ser concebida sin pecado».

El Sr. Arzobispo indicaba después que «María cree en el Dios de la verdad y esa es la grandeza de la Inmaculada, que se fía de Dios». De ahí que

«María cree en el Dios de lo imposible. Ella es virgen antes, durante y después del parto, como dice preciosamente el prefacio: purísima tenía que ser».

Don Francisco concluía su homilía recordando que «María, en esta mañana, nos repite, una y otra vez, el gozo y la alegría de ser de Dios. Ella es la incondicional, la madre que siempre está a nuestra disposición; ella es la alegría de mis alegrías».

Al finalizar la santa misa, como es habitual todos los años en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, el Sr. Arzobispo impartió la bendición papal con indulgencia plenaria.

Academia Eclesiástica

Los sacerdotes que se forman en la Pontificia Academia Ecle-

Visita a Toledo y Ávila

La solemnidad de la Inmaculada Concepción de María fue vivida, por los sacerdotes alumnos de la Pontificia Academia Eclesiástica, en el Seminario Mayor «San Ildefonso», donde participaron en el rezo de laudes.

Posteriormente se dirigían a la parroquia de santo Tomás, para visitar el cuadro de «El Entierro del Conde de Orgaz»; también conocieron la sinagoga de Santa María, la Blanca. La mañana concluía con la concelebración, en la catedral, junto al Sr. Arzobispo, de la solemne misa de la Inmaculada Concepción.

Durante la mañana del domingo, 7 de diciembre, se trasladaron a Ávila, donde visitaron el monasterio de la Encarnación y pudieron conocer la historia de la reforma carmelitana.

siástica concelebraron en la santa misa porque esos días realizaban una visita a nuestra archidiócesis de Toledo, correspondiendo a una invitación realizada por el Sr. Arzobispo. Entre sus alumnos se encuentra el sacerdote de nuestra archidiócesis don Adrián Moreno de las Heras.

Lúmina

Los miembros de la Academia Eclesiástica habían visitado la catedral primada, en la tarde del día 5 de diciembre, donde pudieron conocer la experiencia inmersiva de luz y sonido «Lúmina».

También, durante la mañana del día 6 de diciembre, pudieron concelebrar en la santa misa en el venerable rito hispano-mozárabe, celebrada en la capilla mozárabe de la catedral toledana.

EN LA CATEDRAL DE JAÉN

Beatificados cuatro sacerdotes mártires de nuestra archidiócesis

Participaron en la celebración cerca de un centenar de fieles de la parroquia de Almonacid

El pasado 13 de diciembre la Iglesia de Jaén vivió una jornada histórica con la beatificación de 124 mártires, sacerdotes, laicos y una religiosa, que entregaron su vida por amor a Cristo «in odium fidei». La celebración fue presidida por el prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos, cardenal Marcello Semeraro, representante del papa León XIV.

Cerca de un centenar de peregrinos de Almonacid de Toledo se sumaron a los dos mil fieles congregados para participar de la solemne ceremonia, muchos de ellos familiares directos de los nuevos beatos: hijos, nietos, hermanos, sobrinos, tataranietos... de estos testigos de esperanza que, por su entrega valiente, la Iglesia ha reconocido y ha honrado con la palma del martirio.

La Iglesia de Toledo cuenta con cuatro nuevos intercesores: los beatos Ramón Rojo y Díaz-Cervantes, Zoilo Lorenzo de Mora Rojo, Juan Pablo García Vázquez y Francisco

Fernández Gavilán, sacerdotes diocesanos, que trabajaban en el arciprestazgo de Cazorla (Jaén).

En nombre del Sr. Arzobispo acudió el provicario general, don Raúl Muelas Jiménez. También al frente de la peregrinación de Almonacid acudió el párroco de dicha localidad, don Rafael Torregrosa Cano.

En la homilía el prefecto para las causas de los santos se refirió a Jaén como «tierra abundantemente regada con la sangre de los mártires» y citan-



Cuatro sacerdotes llevan la urna-relicario.

DIÓCESIS DE JAÉN

do palabras de la Carta Pastoral del Obispo de Jaén a cerca de estos mártires, recordó que «su única arma fue el amor. Y murieron perdonando a sus verdugos. Este perdón martirial es el fruto más sublime de la esperanza que no se rinde ante el mal».

Después, el cardenal Semeraro dijo «en nuestra vida hay muchas situaciones en las que

nos pueden bastar incluso las esperanzas humanas, las pequeñas esperanzas. Hay otras, sin embargo, en las que necesitamos algo más sólido, más consistente, más válido. Se trata de circunstancias en las que se necesita una «gran esperanza».

«Son momentos —añadió— en los que necesitamos amigos, hermanos y hermanas que con su testimonio nos ayuden a comprender que es posible seguir adelante, que podemos lograrlo».

En este sentido, el cardenal Semeraro aclaró que «los mártires beatificados hoy son sin duda un modelo de cristianismo. El martirio es el testimonio más elevado de la fe cristiana, porque encarna el amor total a Cristo y a los hermanos, transformando el sufrimiento en redención y la sangre en semilla de evangelización».



Algunos de los fieles de la parroquia de Almonacid.



Los participantes en la celebración.

PADRE NUESTRO / 28 DE DICIEMBRE DE 2025

TALAVERA DE LA REINA

Rito de entrada al catecumenado

El pasado 14 de diciembre, domingo «Gaudete», se celebró el Rito de entrada al catecumenado en la parroquia de Santa Teresa de Calcuta, de Talavera de la Reina, presidido por el provicario general, don Raúl Muelas Jiménez.

Los catecúmenos proceden de las siguientes parroquias de la ciudad de Talavera: Nuestra Señora del Pilar, Sagrado Corazón de Jesús, San Ildefonso,

San Andrés y Santa Teresa de Calcuta. También del colegio de la Compañía de María, y de algunos pueblos de la comarca como San Román de los Montes o Hinojosa de San Román. También un catecúmeno de Totanés. En total 26 nuevos catecúmenos, niños adolescentes y diez de ellos mayores de edad que se unen a los 30 que dieron este paso el primer domingo de adviento en Toledo.

EN EL CONTEXTO DEL XXVI SÍNODO DIOCESANO

Convocadas las XIV Jornadas de Pastoral: «Volver al amor primero»

Monseñor Luis Marín de San Martín, subsecretario del Sínodo de los Obispos, quien presentará el Documento Final del Sínodo y explicará sus claves

La archidiócesis de Toledo celebrará los próximos 30 y 31 de enero de 2026 las XIV Jornadas de Pastoral, que tendrán lugar en el salón de actos del Colegio Nuestra Señora de los Infantes de Toledo. Bajo el lema «Caminando juntos con Cristo. Volver al amor primero», estas Jornadas se presentan como una invitación abierta y concreta a todo el Pueblo de Dios –sacerdotes, vida consagrada y laicos– a compartir unos días de comunión, formación, oración, celebración y convivencia.

En un momento clave para la vida de nuestra Iglesia diocesana, las Jornadas quieren ser un espacio para renovar el corazón, volver a lo esencial y caminar juntos, escuchándonos y dejándonos iluminar por el Espíritu, en plena sintonía con el Sínodo Diocesano de Toledo.

El invitado de estas Jornadas será monseñor Luis Marín de San Martín, subsecretario del Sínodo de los Obispos, quien presentará el Documento Final del Sínodo y ofrecerá claves y orientaciones para el desarrollo y aterrizaje del Sínodo en nuestra diócesis.



Monseñor Luis Marín de San Martín.

Monseñor Marín de San Martín, religioso agustino, es doctor en Teología y ha desempeñado diversos servicios pastorales y académicos. Desde 2021 forma parte de la Secretaría General del Sínodo, participando activamente en el impulso de una Iglesia más sinodal, corresponsable y misionera.

Las Jornadas concluirán con un momento especial de celebración y expresión artística, con la representación del musical «Más allá», de Rogelio Cabado, que ayudará a cerrar estos días desde la belleza, la emoción y la esperanza.

Estas XIV Jornadas de Pas-

toral se sitúan claramente en la línea del Sínodo Diocesano, y quieren ser una ayuda real para dar luz, profundidad y sentido al camino que la Iglesia de Toledo está recorriendo, fortaleciendo la comunión y renovando el compromiso evangelizador.

La inscripción se realiza de manera online, a través del enlace indicado en el cartel.

Desde la Archidiócesis de Toledo se anima a toda la comunidad diocesana a participar y a vivir estos días como una oportunidad para volver al amor primero y seguir caminando juntos con Cristo.

Programa de las Jornadas

Tras la oración inicial y la presentación a cargo del Sr. Arzobispo, a las 18:00 h., el primero de los actos de las Jornadas, en la tarde del viernes, será una mesa redonda que tendrá por tema «Luces de Esperanza: caminando juntos desde diversas realidades diocesanas, a las 18:15 h. La santa misa será en la parroquia de San Julián, a las 8 de la tarde, a la que seguirá una Hora Santa.

En la mañana del sábado, tras el saludo del Sr. Arzobispo a todos los participantes, tendrá lugar la primera ponencia, a las 11:00 h., a cargo de monseñor Luis Marín de San Martín, cuyo título es «Caminando con la Iglesia Universal: Presentación del Documento Final del Sínodo de los Obispos».

Ese día, la santa misa será a las 13:00 h, en la iglesia de San Julián. Por la tarde, a las 15:30 h., monseñor Marín de San Martín hablará sobre «Volviendo al Amor Primero: pasos para el camino de nuestra Archidiócesis a la luz del DF». Tras la ponencia se presentará el musical «Más allá», que pondrá fin a las jornadas.



NUESTROS MÁRTIRES

En la puerta del Tesoro (1)

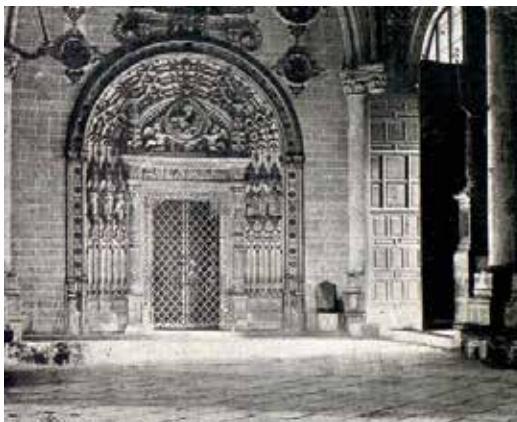
JORGE LÓPEZ TEULÓN

En el segundo número de «La Catedral de Toledo», dedicado a la preparación de los 700 años del comienzo de la construcción del actual templo gótico toledano, publicado en julio de 1925, escribe el Dr. Polo Benito un artículo que lleva por título «En la puerta del Tesoro». En él leemos: «Escribía yo no ha mucho en 'Blanco y Negro', que si hubiera de ensayarse la estadística del turismo en España, forzosamente uno de los parajes más adecuados para este censo, se encontraría en las cercanías de la portada [la puerta del Tesoro de la Catedral Primada] que es linda, sugestiva y acariciadora expresión del plateresco. Junto a las más altas y genuinas representaciones de la Majestad, del arte, de la ciencia, de la literatura, de la aristocracia y del dinero, último peldaño en la gradación representativa; he visto en poco más de dos años, gentes de todas las latitudes geográficas y de todas las procedencias sociales, esperando impacientes la llegada de los Sres. Claveros Capitulares.

¡Qué de ansiedades en el rostro cuando la ferrada puerta pesadamente oscilaba a impulsos de la artística llave, en la que un forjador anónimo enlazó seguridad y belleza y qué de asombros en el instante de la salida!

La insaciable curiosidad del viajero, que afanoso busca hoy el término de comparación de lo que miraba ayer, se remansa y detiene aquí dulcemente subyugada.

La admiración vence al análisis y sobre el cerebro pasa triunfadora el alma. 'Si fueran menester otros argumentos que persuadieran



En la puerta del Tesoro.

de los beneficios inmensos que la fe reportó a la civilización —me decía Albert Thomas, el prestigioso ex Ministro socialista de Francia— bastaría escuchar bajo las bóvedas de esta Iglesia o frente a la Custodia de Arfe, la canción sin par del arte cristiano, fielmente custodiado y constantemente embellecido, por obra de la Clerecía española'.

Por los primeros días de diciembre pasado, visitaba esta imperial ciudad una peregrinación argentina, presidida por el obispo de San Juan de Cuyo. Al cabo de la visita, ya con el pie en el estribo y el adiós en los labios, cuando para honrar la despedida suelen mostrarse sinceridades y agradecimientos, me decía el Prelado de las tierras del Plata: 'Es la segunda vez que vengo a Toledo y marchó con deseos de volver, porque después de recorrida Europa, encuentro siempre en vuestra Catedral algo nuevo y mejor que en todas partes'»

[CONTINUARÁ].



■ VIGILIAS DE ORACIÓN POR LOS NO NACIDOS.-

«Proyecto Mater» invita a participar en los actos, el próximo 27 de diciembre, con ocasión del Día de los Santos Inocentes y de los No Nacidos. Con ocasión de esta jornada ha organizado dos vigili-
as de oración, en Toledo y Talavera de la Reina. La primera dará comienzo a las 18:30 h., en el santuario de los Sagrados Corazones y estará presidida por el Sr. Arzobispo. En Talavera comenzará a las 17:30 h., en la basílica del Prado.

AVISO A LOS LECTORES

Como es habitual al comienzo del año, el primer domingo de enero no se edita «Padre nuestro». El próximo número saldrá el día 11 de enero, fiesta del Bautismo del Señor.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.



Únete a la
**REVOLUCIÓN de
LOS MÁQUINAS**

**EUROCAJA
RURAL**
La banca que tú quieres